



Retrato de una joven de 20 años de habla urdi, abandonada por su marido. / REPORTAJE GRÁFICO: ACNUR / G. CONSTANTINE

## Sobre la 'Gente de ninguna parte'

**Exposición.** Naciones Unidas trae a Madrid una muestra de instantáneas de Greg Constantine, quien retrata la situación de abandono y falta de futuro de los apátridas del mundo

**E. M.**  
De la mano de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) llega a la Sala de Exposiciones BBVA de Madrid la muestra *Gente de ninguna parte. Los Apátridas del Mundo*, del fotógrafo estadounidense Greg Constantine.

A través de 48 fotografías, la muestra trata de poner rostro a la realidad de miles de personas sin nacionalidad, apátridas que permanecen invisibles en los cinco continentes, en lugares como Nepal, Kenia, Kuwait o las repúblicas de la antigua Unión Soviética.

«La situación de marginación llega a tal punto que hemos conocido a familias que prefieren no tener hijos porque saben que les estarían condenando a vivir como apátridas y a que se perpetúe su condición de marginados, en un limbo legal» comenta Mark Manly,



Instantánea de un abuelo y su nieto descansando en Terai (Nepal).

responsable de la Unidad de Apátrida de ACNUR, durante la presentación de la exposición.

El fotógrafo Greg Constantine comenzó en 2005 a trabajar en el proyecto *Gente de Ninguna Parte* para dar a conocer el impacto de la

situación de apatridia en millones de personas en todo el mundo. «Por la propia naturaleza del fenómeno, pocas personas conocen su complejidad y los retos que en la vida diaria enfrentan los apátridas, por lo que se hace más difícil abo-

gar por ellos y buscar soluciones a su situación», comentó el artista.

La exposición dedica un espacio especial a la minoría musulmana Rohingya en Myanmar. Muchos Rohingya han buscado refugio en Bangladesh, donde su situación dista mucho de ser normal. «Nosotros escapamos hacia Bangladesh porque en Myanmar no nos dejaban casarnos y lo hicimos en secreto», comentaba Kushida, una joven Rohingya del Estado de Rakhine en Myanmar.

«Cuando las autoridades se enteraron de nuestra boda y mi embarazo, nos dijeron que no podíamos casarnos, que no era nuestro país y que no teníamos derecho a reproducirnos». Greg Constantine trasladó este testimonio de la joven pareja a la que conoció en Bangladesh y con la que ha seguido en contacto desde hace varios años.